Grado en Psicología

Psicomotricidad en dificultades del aprendizaje

"Descubriendo el mundo a través del cuerpo: Programa de Intervención Psicomotriz en niños con ceguera"

Docente: Patricia Bosch Sánchez

Estudiantes:

Arredondo Aguilar Sofía Emericella - 979462

Seghetta Elisa - 980360

Cociña Araya Belén - 979210

03 de mayo de 2026

ÍNDICE

Resumen 3
Introducción 4
Objetivos 7
  Objetivo general 7
  Objetivos específicos 7
  Metas 7
Metodología 7
Sesiones de intervención 9
Análisis de recursos existentes 13
Resultados esperados 14
Conclusión 14
Referencias bibliográficas 15

Resumen

El presente plan de intervención psicomotriz va dirigido a niños de 6 a 7 años con ceguera en el centro "Más allá de la mirada", en Teruel, y tiene como objetivo favorecer el desarrollo integral mediante experiencias lúdicas, sensoriales y corporales. La intervención se fundamenta en un enfoque constructivista y sociocultural, donde el niño juega un papel activo en su desarrollo, mientras que el profesional tiene el rol facilitador dentro del aprendizaje.

Se busca potenciar la autonomía, orientación espacial, esquema corporal y habilidades motrices, sentando las bases para el aprendizaje del sistema Braille. Para ello se plantean diversos objetivos. En primer lugar, se busca favorecer la construcción del esquema corporal, conciencia corporal y lateralidad, mejorando el control postural y equilibrio. En segundo lugar, se promueve la autonomía del movimiento con el desarrollo de la orientación espacial, la coordinación dinámica general y el reconocimiento del entorno. Asimismo, se trabaja la motricidad fina, la destreza manual, coordinación y la sensibilidad táctil. Por último se considera relevante el fomentar la expresión emocional y socialización relevante para la escolarización.

La metodología es activa, lúdica, individualizada y estructurada, facilitando el aprendizaje a través de la experiencia directa y reduciendo la incertidumbre. El programa se organiza en seis sesiones semanales de 40 minutos, en un grupo reducido de cinco niños, lo que permite una intervención más individualizada. La evaluación y el seguimiento se centra en la adquisición de habilidades básicas y la interrelación de dimensiones motora, cognitiva y emocional.

Como resultados esperados, se espera que los niños y niñas adquieran mayor seguridad en sus movimientos, mejorando el equilibrio y el reconocimiento de su propio cuerpo a través del tacto. Asimismo, se espera que desarrollen una mayor autonomía en sus desplazamientos en espacios conocidos, utilizando referencias del entorno para orientarse. También se espera que sean capaces de reconocer e identificar objetos mediante el tacto, diferenciando sus características. Por último, se espera que participen activamente en juegos y actividades grupales, favoreciendo la comunicación, la cooperación y la relación con otros.

Palabras clave

- Ceguera infantil
- Desarrollo integral
- Estimulación sensorial
- Esquema corporal
- Autonomía
- Sistema Braille

Introducción

El desarrollo infantil constituye un proceso complejo, dinámico y progresivo en el que se integran múltiples dimensiones del crecimiento humano, como el desarrollo físico, cognitivo, emocional, social y del lenguaje. Estas áreas no evolucionan de forma aislada, sino que interactúan constantemente, permitiendo al niño construir progresivamente una comprensión más organizada de su entorno, desarrollar habilidades de relación con los demás y adquirir herramientas para afrontar las demandas de la vida cotidiana (Universidad Europea, 2026). En este sentido, el desarrollo infantil debe entenderse como un proceso global en el que cada dimensión influye en las demás, configurando una evolución integral del niño.

Dentro de este proceso, el papel del cuerpo y del movimiento resulta fundamental, especialmente durante los primeros años de vida, donde la acción constituye la principal vía de conocimiento. En esta línea, la psicomotricidad se configura como un enfoque clave para comprender el desarrollo infantil, ya que integra los aspectos motores, cognitivos, emocionales y relacionales. Autores como Julian de Ajuriaguerra destacan que el desarrollo psicomotor constituye la base del aprendizaje, al existir una estrecha relación entre la motricidad, el desarrollo intelectual y la maduración del sistema nervioso. Desde esta perspectiva, el movimiento no solo implica una dimensión física, sino que es un medio esencial para la construcción del conocimiento, del esquema corporal y de la relación con el entorno.

Sin embargo, el desarrollo infantil no se produce de manera homogénea en todos los niños, ya que puede verse condicionado por diversos factores, entre ellos la presencia de alguna discapacidad sensorial. En este contexto, la ceguera infantil introduce particularidades significativas en la forma en que el niño accede a la información, explora el entorno y construye su conocimiento del mundo (ONCE, 2007). Aunque los niños con discapacidad visual siguen las mismas etapas evolutivas que los niños videntes, tal como plantea Jean Piaget, existen diferencias en el ritmo y en la forma de acceso al aprendizaje, derivadas principalmente de la ausencia de información visual.

La visión desempeña un papel organizador en el desarrollo, ya que facilita la coordinación de movimientos, la orientación espacial, la imitación y la comprensión global del entorno. Por ello, su ausencia obliga al niño a recurrir principalmente a otros canales sensoriales, como el tacto y la audición. No obstante, el tacto presenta una característica fundamental: su naturaleza secuencial. A diferencia de la visión, que permite una percepción global e inmediata, el tacto requiere explorar los objetos parte por parte, lo que dificulta la construcción de representaciones mentales completas del espacio y de los objetos (Sánchez). Asimismo, la ausencia de imitación visual limita el aprendizaje espontáneo de habilidades motoras y sociales, afectando la exploración, la coordinación y la interacción con el entorno (Guaita, L., 2010).

Como consecuencia, los niños con ceguera pueden presentar dificultades en la construcción del esquema corporal, en la orientación espacial, en la coordinación motora y en la estructuración espacio-temporal. También pueden observarse retrasos en la adquisición de hitos motores como la marcha, el control postural o la autonomía en

actividades de la vida diaria. Estas dificultades no se deben únicamente a la discapacidad visual en sí misma, sino, en gran medida, a la reducción de oportunidades de exploración activa y de interacción con el entorno.

En este sentido, el cuerpo adquiere un papel central como principal medio de conocimiento, interacción y aprendizaje. El niño con ceguera construye su comprensión del mundo a través del movimiento, la manipulación de objetos y la exploración sensorial. Por ello, resulta fundamental ofrecer experiencias que favorezcan el uso activo del cuerpo, permitiendo al niño desarrollar habilidades que compensen la ausencia de información visual y promuevan un desarrollo más equilibrado.

En este contexto, la psicomotricidad se presenta como una herramienta esencial de intervención, ya que permite integrar las dimensiones motora, cognitiva, emocional y social del desarrollo (Ajuriaguerra, 1974). A través de actividades lúdicas y significativas, la práctica psicomotriz favorece la toma de conciencia del propio cuerpo, el desarrollo del equilibrio, la coordinación y la orientación espacial, así como la expresión emocional y la interacción con los demás. Además, permite al niño experimentar el placer sensoriomotor, entendido como la base del desarrollo, a partir de movimientos como balanceos, giros, desplazamientos o juegos de equilibrio y desequilibrio.

Estas experiencias pueden realizarse tanto a través del propio cuerpo como mediante el uso de materiales que estimulan los sistemas vestibular y propioceptivo, como colchonetas, pelotas o superficies inestables. A través de estas vivencias, el niño pasa progresivamente de una acción global a una mayor diferenciación de sus movimientos, lo que favorece la aparición del juego simbólico y de procesos más complejos de representación.

En el caso de los niños con ceguera, estas experiencias adquieren una relevancia aún mayor, ya que permiten compensar la ausencia de información visual y favorecer la integración sensorial. La práctica psicomotriz contribuye a mejorar la seguridad en el movimiento, el equilibrio, la coordinación y la autonomía, así como a reducir conductas repetitivas y favorecer una mejor organización del espacio.

Desde una perspectiva teórica, el desarrollo de los niños con ceguera también puede comprenderse a partir de los aportes de Lev Vygotsky (1978), quien destaca el papel fundamental de la interacción social en el aprendizaje. Según este autor, el conocimiento se construye a través de la mediación de otros, lo que resulta especialmente relevante en el caso de los niños con discapacidad visual, quienes dependen en mayor medida de la guía de adultos o pares para acceder a determinadas experiencias. Conceptos como la Zona de Desarrollo Próximo y el andamiaje permiten entender la importancia de proporcionar apoyos ajustados que faciliten la adquisición progresiva de habilidades.

En relación con el colectivo al que se dirige este programa, los niños y niñas de 6 a 7 años se encuentran en una etapa clave de transición en su desarrollo. En este periodo, comienzan a consolidarse habilidades fundamentales como el esquema corporal, la lateralidad, la organización espacial y el control postural. Asimismo, se incrementan las

demandas del entorno escolar, lo que exige un mayor nivel de autonomía, coordinación y capacidad de interacción social.

En los niños con ceguera, este proceso puede desarrollarse de manera más lenta, debido a la necesidad de integrar la información a través de canales sensoriales alternativos. En esta etapa, el acceso al espacio se construye progresivamente a partir de la experiencia corporal, pasando de la exploración manual al alcance y, posteriormente, al desplazamiento autónomo. Este proceso resulta fundamental para la orientación espacial y la comprensión de las relaciones entre el cuerpo y el entorno.

Además, en este rango de edad pueden persistir dificultades en la coordinación motora, el equilibrio, la precisión de los movimientos y la motricidad fina, lo que influye en aprendizajes escolares como la lectura en sistema Braille. Por ello, resulta fundamental trabajar la sensibilidad táctil, la coordinación de los dedos y la discriminación de estímulos, habilidades que constituyen la base para el acceso a este sistema de lectoescritura.

Diversos estudios respaldan la importancia de la intervención psicomotriz en niños con discapacidad visual. Por ejemplo, investigaciones como *Recurso didáctico para estimular la motricidad fina en niños no videntes*[1] y *Conjunto de actividades para el desarrollo de la motricidad en niños ciegos y débiles visuales*[2] destacan que las actividades psicomotrices favorecen significativamente el desarrollo de la motricidad fina, la coordinación, la autonomía y la participación activa del niño en su entorno.

Estas investigaciones señalan que, a través de actividades como modelar, rasgar, manipular objetos o explorar materiales, los niños logran mejorar su control motor, su precisión y su integración sensorial. Asimismo, se observa una evolución progresiva en su capacidad para interactuar con el entorno, lo que demuestra la eficacia de la intervención psicomotriz como herramienta educativa y terapéutica.

Por otro lado, el entorno familiar y educativo desempeña un papel clave en el desarrollo del niño con ceguera. La sobreprotección puede limitar la exploración, reducir la autonomía y afectar la autoestima, mientras que un entorno estimulante y adaptado favorece la participación activa y el desarrollo integral. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio fundamental para la inclusión, donde el niño no solo adquiere conocimientos, sino que también construye su identidad, establece relaciones y desarrolla habilidades sociales.

Finalmente, la psicomotricidad se configura como una herramienta clave para favorecer el desarrollo integral de los niños con ceguera, ya que permite integrar las dimensiones motoras, cognitivas, emocionales y sociales a través de experiencias corporales significativas. La implementación de programas de intervención psicomotriz no solo contribuye a mejorar habilidades específicas como el equilibrio, la coordinación o la orientación espacial, sino que también favorece la autonomía, la participación y el bienestar del niño en su vida cotidiana, promoviendo así una inclusión real y efectiva en su entorno educativo y social.

Objetivos

Objetivo general

Favorecer el desarrollo integral de niños y niñas de seis a siete años con ceguera, mediante experiencias sensoriales, corporales y sociales que potencien su autonomía, la orientación espacial, el esquema corporal y las habilidades de interacción social, sentando las bases para el aprendizaje del sistema Braille.

Objetivos específicos

1. Favorecer la construcción del esquema corporal, la conciencia del propio cuerpo y lateralidad, mejorando el control postural y el equilibrio, mediante la exploración táctil.

2. Promover la autonomía en los desplazamientos favoreciendo la orientación espacial, la coordinación dinámica general y el reconocimiento del entorno mediante referencias mentales, así como la realización segura de movimientos.

3. Trabajar la motricidad fina, la destreza manual y coordinación de los dedos, así como la sensibilidad táctil para identificar objetos a través de sus características (textura, forma, tamaño, peso y temperatura), como base para el aprendizaje del sistema Braille.

4. Fomentar la expresión emocional a través del movimiento y el juego; así como el desarrollo de habilidades de interacción y cooperación.

Metas

1. Que el niño/a vaya ganando seguridad en sus movimientos, pudiendo mantener el equilibrio y reconocer las partes de su cuerpo mediante el tacto en el 80% de las actividades.

2. Se busca que pueda moverse de forma autónoma en espacios conocidos, como el hogar, el aula y otros lugares frecuentes, orientándose con referencias del entorno en el 70–75% de las ocasiones.

3. Que el niño/a identifique objetos a través del tacto, diferenciando formas, texturas y tamaños en al menos el 80% de las ocasiones, fortaleciendo habilidades necesarias para el aprendizaje del sistema Braille.

4. Se espera que el niño/a participe en juegos y actividades con otros niños/as, comunicándose, cooperando y relacionándose de forma adecuada en al menos el 80% de las sesiones.

Metodología

El proyecto se desarrollará en el centro "Más allá de la mirada" de Teruel, donde se encuentran 5 niños y niñas con ceguera, con edades comprendidas entre los 6 y 7 años, conformando un grupo mixto. La elección de este número reducido de participantes responde a la necesidad de proporcionar una atención individualizada, facilitar el acompañamiento durante las actividades y favorecer un clima de confianza que promueva la exploración y la socialización. La elección de un target de niños entre 6 y 7 años responde a que en esta etapa evolutiva se consolidan habilidades fundamentales para la autonomía de cada persona cual el esquema corporal, la coordinación, la orientación espacial y las habilidades de interacción interpersonal.

El programa se sitúa en un primer nivel de intervención, ya que se orienta a la promoción del desarrollo psicomotor y la adquisición de habilidades básicas para lograr un mejor funcionamiento integral de los niños, considerando la interrelación entre sus dimensiones motora, cognitiva, emocional y social. sin centrarse en el tratamiento de dificultades específicas.

Del mismo modo, el programa constará de tres sesiones de aproximadamente 40 minutos, las cuales se realizarán una vez por semana a partir del 7 de Mayo 2026 al 21 de Mayo 2026 en la sala de psicomotricidad del centro.

Fechas	Actividades
Martes 05 de mayo de 2026	Reunión de equipo para la distribución de las actividades.
Jueves 07 de mayo de 2026	Primera sesión (40-50 minutos).
Viernes 09 de mayo de 2026	Reunión de equipo para discutir sobre la sesión previa y aportar modificaciones al plan de la segunda si necesario.
Jueves 14 de mayo de 2026	Segunda sesión (40-50 minutos).
Viernes 15 de mayo de 2026	Reunión de equipo para discutir sobre la sesión previa y aportar modificaciones al plan de la tercera si necesario.
Jueves 21 de mayo de 2026	Tercera sesión (40-50 minutos).
Viernes 22 de mayo de 2026	Reunión de equipo para discutir sobre la sesión previa y aportar modificaciones al plan de la tercera si necesario.
Jueves 28 de mayo de 2026	Cuarta sesión (40-50 minutos).
Viernes 29 de mayo de 2026	Reunión de equipo para discutir sobre la sesión previa y aportar modificaciones al plan de la tercera si necesario.

Jueves 04 de junio de 2026	Quinta sesión (40-50 minutos).
Viernes 05 de junio de 2026	Reunión de equipo para discutir sobre la sesión previa y aportar modificaciones al plan de la tercera si necesario.
Jueves 11 de junio de 2026	Sexta y última sesión (40-50 minutos).

Asimismo, el programa se fundamenta en un enfoque constructivista y sociocultural, en el que el niño participa activamente en la construcción de su conocimiento, mientras que el adulto se pone como andamiaje.

La metodología empleada será:

- Activa, favoreciendo el aprendizaje a través de la experiencia directa.
- Estructurada y anticipada, para reducir la incertidumbre.
- Individualizada, adaptada a las necesidades de cada niño.
- Lúdica, en cuanto se defiende que el juego sea el mejor maestro.

Sesiones de intervención

Sesión 1: Motricidad fina – "El explorador del tesoro"	
Objetivo - Favorecer la exploración táctil activa y la manipulación precisa de objetos mediante un juego simbólico de exploración del tesoro, promoviendo el uso coordinado de los dedos, la discriminación sensorial y la participación del niño/a en tareas de motricidad fina.	
Duración: 40 minutos	Materiales: Bolsas sensoriales (arroz, lentejas, arena, algodón), objetos táctiles (llaves, monedas, botones), plastilina, tableros pre-braille, cofre del tesoro.

Actividades:

Inicio –

- Activación sensorial: El profesional introduce la historia del grupo de exploradores que debe preparar sus manos para la búsqueda del tesoro. Se realiza una activación sensorial conjunta mediante apertura y cierre de manos, presión y fricción de palmas.

Desarrollo –

- Misión 1 - Exploración sensorial: Los niños exploran las bolsas sensoriales con distintos materiales. Describen sensaciones y clasifican por textura, peso y tamaño, favoreciendo la discriminación táctil.

- Misión 2 - Objetos del cofre: Se presentan objetos variados (llaves, monedas, botones, figuras). El grupo los manipula y los clasifica conjuntamente según sus características. Se prioriza la cooperación y la comunicación entre iguales.

- Misión 3 - Construcción del mapa del tesoro: Cada niño modela con plastilina su propio "tesoro". A continuación, utiliza un tablero con relieve (pre-braille) para situarlo o esconderlo, explorando diferentes niveles de dificultad en los relieves. Esta actividad integra motricidad fina y sensibilidad táctil avanzada.

Cierre –

- Compartimos el tesoro: Cada niño comenta qué descubrió o qué parte de la actividad le gustó más. El profesional realiza una breve síntesis de la sesión y finaliza con relajación de manos mediante movimientos suaves.

Nota: La sesión se adapta de forma flexible a las necesidades e intereses de los niños, ajustando el nivel de dificultad y el apoyo del adulto, especialmente en la progresión hacia materiales pre-braille.

Sesión 2: Orientación espacial – "Viaje sonoro"	
Objetivo - Favorecer la orientación espacial, la coordinación y la autonomía en el desplazamiento mediante un juego psicomotor de exploración guiada del entorno a través de estímulos auditivos y corporales.	
Duración: 40 minutos	Materiales: Instrumentos sonoros (campanas, maracas), colchonetas, cuerdas, obstáculos blandos, altavoz.

Actividades:

Inicio –

- Activación corporal – Preparando el viaje: Se introduce la dinámica mediante una historia donde los niños son "viajeros". Se realiza una activación corporal suave y ejercicios de localización de sonidos (cerca/lejos), junto con la respiración "flor y vela" para favorecer la concentración.

Desarrollo –

- Misión 1 - "Sigue el sonido": Los niños deben desplazarse hacia una fuente sonora (campana o maraca) colocada en diferentes puntos del espacio. Se trabaja orientación auditiva y desplazamiento autónomo.

- Misión 2 - "¿Dónde estoy?": Los niños se desplazan y luego deben identificar su posición: "¿Estás cerca o lejos del sonido?" "¿A tu derecha o izquierda?"; para reforzar conceptos espaciales como delante/detrás, cerca / lejos, derecha / izquierda.

Cierre –

- Relajación y verbalización – "Fin del viaje": Los niños se sientan en una colchoneta, realizando la respiración "flor y vela" para relajarse; se les invitaran a verbalizar la experiencia: ¿Qué parte le gustó más?, ¿Qué le resultó más difícil?, ¿Cómo se sintió?; el profesional refuerza los logros y hace un breve resumen de la sesión.

Sesión 3: Motricidad fina – "El taller de historias y cuentos"	
Objetivo - Trabajar la motricidad fina y la iniciación a la lectoescritura braille mediante actividades lúdicas, que permitan al grupo reconocer, construir y diferenciar las letras y números en braille con cuentos en braille, a través de cuentos y dinámicas narrativas compartidas.	
Duración: 40 minutos	Materiales: Tarjetas de letras y números en braille, libreta tipo "hago palabritas" (2-3 espacios), tableros de memoria táctil (texturas y/o patrones de puntos), libro o cuento en braille y tableros con pegatinas en relieve.

Actividades:

Inicio –

- Activación sensorial: El profesional guía una activación conjunta del grupo mediante ejercicios de motricidad fina: oposición pulgar–índice, presión con yemas de los dedos y movimientos independientes.

Desarrollo –

- Misión 1 - "Juego de memoria táctil": El grupo trabaja con tableros de memoria táctil, buscando pares de letras, números o texturas en braille. Se fomenta la cooperación, la atención y la discriminación sensorial.

- Misión 2 - "Reconocer y construir": Los niños identifican tarjetas en braille y las comparten con el grupo. Después, reproducen algunos símbolos en relieve y crean pequeñas palabras en sus libretas de forma cooperativa.

- Misión 3 - "Lectura compartida": Se realiza la lectura guiada de un cuento en braille. Los niños siguen el texto con apoyo del profesional, reconociendo letras trabajadas y comprendiendo la historia.

- Misión 4 - "Creamos nuestra historia": El grupo inventa una historia muy breve de forma oral y cada niño representa una parte sencilla en relieve, creando un pequeño "cuento colectivo".

Cierre –

- Verbalización y significado: Cada niño comenta qué parte de la historia le gustó más o qué descubrió durante la sesión. Se favorece la escucha activa y el intercambio de experiencias. El profesional realiza un cierre reforzando la participación y los logros del grupo.

Nota: Los cuentos se adaptan a intereses del grupo (animales, aventuras, fantasía), favoreciendo la motivación y el aprendizaje significativo del braille.

Sesión 4: Expresión corporal y ritmo – "Emocionándonos con la música"	
Objetivo - Favorecer la expresión emocional y corporal mediante el uso del ritmo, la música y el movimiento. Al moverse, se fortalece el esquema corporal, la coordinación y la comunicación no verbal.	
Duración: 40 minutos	Materiales: Altavoz o dispositivo de música, instrumentos de percusión simples (tambor, pandereta, maracas), música con ritmos variados (lento, rápido, pausado), colchonetas y pañuelos o telas suaves.

Actividades:

Inicio –

- Activación sensorial - "Despertamos con la música": El profesional introduce la historia: "Hoy nuestro cuerpo es un instrumento musical que puede sonar y moverse de muchas formas". Actividades: Movimientos suaves al ritmo de música lenta (balanceos, estiramientos) Identificación de partes del cuerpo mediante consignas: "Tocamos la cabeza", "Movemos el brazo derecho".

Desarrollo –

- Misión 1 - Bailamos emociones: Se presentan diferentes tipos de música (alegre, tranquila, intensa). Cada niño expresa con el cuerpo cómo le hace sentir: (Música suave – movimientos lentos, música alegre - saltos o giros). Esta actividad trabaja la creatividad así como la expresión emocional y corporal a través del baile.

- Misión 2 - La orquesta: cada niño elige una percusión. El primer niño toca su instrumento marcando un ritmo y los demás tienen que imitarlo, siguiéndolo y así hasta que todos los niños sean "directores". Esta actividad favorece la interacción social y la escucha activa.

Cierre –

- Verbalización y relajación: "Descanso musical": Los niños se tumban en las colchonetas con música suave; se realizan respiraciones "flor y vela" y se les invita a compartir: ¿Qué música le gustó más?, ¿Cómo se sintió? Finalmente, el profesional refuerza logros y cierra la sesión con un breve resumen.

Sesión 5: Esquema corporal – "Conozco mi cuerpo"	
Objetivo - Favorecer el conocimiento del esquema corporal y la lateralidad..	
Duración: 40 minutos	**Materiales:** Colchonetas, pelotas, telas, tarjetas táctiles.

Actividades:

Inicio –

- Se introduce la sesión a través de una dinámica lúdica donde el niño/a "descubre su cuerpo". Se realiza una activación corporal suave con movimientos guiados (estiramientos, balanceos y desplazamientos simples). A continuación, el profesional da consignas como "toca tu cabeza", "mueve tu brazo derecho" o "levanta tu pierna", favoreciendo la identificación de partes del cuerpo y la conciencia corporal. Esta fase permite preparar al niño para el trabajo posterior y centrar su atención en el propio cuerpo.

Desarrollo –

- Se llevan a cabo juegos en los que los niños deben tocar, nombrar e identificar partes de su cuerpo y el de sus compañeros, promoviendo la conciencia corporal. También se trabajan actividades de lateralidad (derecha/izquierda) y ejercicios con pelotas que implican coordinación y reconocimiento corporal.

Cierre –

- Verbalización de lo aprendido: Se realiza una relajación en colchonetas mediante movimientos suaves y respiración guiada. Posteriormente, se invita a los niños a verbalizar qué partes del cuerpo reconocieron o qué actividad les resultó más fácil o difícil. El profesional refuerza los logros y realiza un breve cierre de la sesión.

Sesión 6: Autonomía – "Me muevo con seguridad"	
Objetivo - Promover la autonomía y el desplazamiento seguro en el entorno.	
Duración: 40 minutos	**Materiales:** Objetos cotidianos, cuerdas guía, colchonetas, elementos del aula.

Actividades:

Inicio –

- Se introduce la sesión mediante una breve historia en la que los niños se convierten en "exploradores autónomos" que deben aprender a moverse con seguridad. Se realiza una exploración guiada del espacio, donde el niño recorre el entorno acompañado del profesional, identificando referencias como paredes, objetos o sonidos. Esta fase permite familiarizarse con el espacio y generar confianza.

Desarrollo –

- Se realizan actividades que simulan situaciones de la vida diaria, como organizar objetos o desplazarse siguiendo recorridos. También se trabajan desplazamientos seguros, reconociendo obstáculos y utilizando referencias táctiles.

Cierre –

- Relajación y verbalización: Se finaliza con una reflexión sobre la experiencia, reforzando los logros y promoviendo la confianza en sus capacidades.

- Despedida: Finalmente nos despedimos, dando por finalizadas la sesiones de intervención.

Análisis de recursos existentes

Como psicólogas en formación, creemos que nuestro equipo cuenta con muy buenas habilidades para trabajar dentro y fuera del escenario seleccionado; algunas de estas habilidades son responsabilidad, escucha activa, cooperación, empatía, paciencia, respeto, perseverancia, creatividad y profesionalismo, las cuales resultan fundamentales para el trabajo con población infantil, especialmente con niños con ceguera.

Asimismo, consideramos que el trabajo interdisciplinario es clave para el desarrollo infantil de los niños, por lo que, en un contexto de intervención, resulta pertinente la colaboración con otros profesionales del área, como docentes de educación especial, terapeutas y especialistas en discapacidad visual. Además, se valora la posible coordinación con instituciones especializadas como la ONCE, que pueden aportar orientación, recursos y apoyo técnico en la intervención.

En cuanto a los recursos materiales, el programa se caracteriza por ser accesible y viable, debido a que la mayoría de los materiales necesarios son de bajo costo y fáciles de conseguir; puesto que, estos recursos están orientados al favorecimiento de la estimulación sensorial, el desarrollo psicomotor y la exploración activa del entorno.

Entre los materiales principales se encuentran colchonetas, pelotas, telas, esponjas, objetos con diferentes texturas, plastilina, tableros con relieve, tarjetas, cuerdas, campanas, maracas, música, entre otros.

Por lo tanto, en términos de presupuesto, se estima que el costo total de los materiales oscila aproximadamente entre los 70 y 120 euros, lo que la hace una intervención económicamente viable.

Resultados esperados

Al término del programa de intervención, se espera que los niños con ceguera logren avances significativos en distintas áreas del desarrollo. Se busca que mejoren su seguridad al moverse, su equilibrio y coordinación, así como una mayor conciencia de su propio cuerpo.

También se espera que logren orientarse mejor en espacios conocidos y desplazarse con mayor autonomía, utilizando el tacto y el oído como principales referencias. En cuanto a la motricidad fina, se prevé un mayor control en el uso de las manos y dedos, lo cual favorecerá las bases para el aprendizaje del sistema Braille.

Además, a nivel socioemocional, se espera que participen más en las actividades, interactúen con otros niños y expresen sus emociones con mayor facilidad; es decir, se busca que los niños se muestren más seguros y activos en su entorno.

Finalmente, este progreso podrá observarse de manera directa, a través de sus participaciones durante las sesiones, así como en la forma de realizar las actividades e interacción con los demás.

Conclusión

El presente programa de intervención psicomotriz pone de manifiesto la importancia de abordar el desarrollo infantil desde una perspectiva global e integradora.

Se ha evidenciado que, aunque estos niños siguen una secuencia evolutiva similar a la de sus pares videntes, la ausencia de información visual implica una reorganización en la forma de percibir, explorar y comprender el entorno, haciendo necesaria una intervención específica y adaptada.

En este sentido la psicomotricidad es una herramienta fundamental ya que conecta todas las áreas de los seres humanos: motora, cognitiva, social y emocional. A través de las diferentes sesiones propuestas, se ha buscado ofrecer experiencias significativas que potencien la autonomía, la orientación espacial, la construcción del esquema corporal y la iniciación al sistema braille, siempre desde un enfoque lúdico, estructurado e individualizado.

Además, se han tenido en cuenta teorías como las de Piaget y Vygotsky, que ayudan a dar una base más sólida a la intervención. Estas teorías destacan que el niño tiene un papel activo en su aprendizaje y que la interacción con los adultos y con otros niños es muy importante. Por eso, el juego, la exploración sensorial y la interacción son elementos clave en este programa.

En definitiva, intervenir desde la psicomotricidad en estas edades tempranas supone una oportunidad clave para sentar las bases de un desarrollo más autónomo, equilibrado e integral.

Referencias bibliográficas

Arnaiz Sánchez, P. (1994). Deficiencias visuales y psicomotricidad: teoría y práctica. ONCE.

Aucouturier, B. (2007). Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz. Biblioteca de Infantil.

Bakke, H. A., et al. (2019). Motor development in children with visual impairment: A systematic review. Journal of Visual Impairment & Blindness.

Correa, J., & Cervantes, A. (2024). La estimulación motriz temprana y su impacto en el esquema corporal. Revista de Innovación Educativa.

Domínguez, L., et al. (2022). Recurso didáctico para estimular la motricidad fina en niños no videntes. Revista Cubana de Medicina Física y Rehabilitación.

Feldman, R. S. (2008). Desarrollo en la infancia (4.ª ed.). Pearson Educación. García Llamas,

J. J., & Gómez López, L. F. (2019). Compensación sensorial y orientación espacial en niños con discapacidad visual. Sinéctica, 52, 1–18.

Guaita, L. (2010). Estimulación motora en niños con déficit visual. Integración: Revista sobre discapacidad visual, (56), 15–28.

Linares, A. R. (2007–2009). Desarrollo cognitivo: Las teorías de Piaget y de Vygotsky. Máster en Paidopsiquiatría, Universidad de Barcelona.

Quispe Munares, M. L., Rimascca Rodríguez, I. K., Inca Cahuana, J. S., & Cruzado Peña, A. (2025). Desarrollo psicomotor en estudiantes de educación infantil: una revisión sistemática. Revista Tribunal, 5(10), 689–707. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i10.136